

Curs 2000-2001

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

Vía Layetana bajando, acera de la derecha batida por el sol, y allí en la esquina, en medio del transitar agobiado y pesaroso de la gente, esa niña que parece haberse apropiado de todos los colores y fulgores del día se para un momento y consulta su relojito de celuloide con números amarillos y agujas de purpurina. La esfera es celeste y la correa que ciñe la muñeca, de color violeta transparente con franjas amarillas. [...] La una menos cuarto dicen las agujas plastificadas, y me gusta pensar que, por un capricho del destino, ésa es la hora exacta en todos los relojes, la misma hora cabal que marca el reloj de verdad del inspector Galván saliendo apresuradamente del Bar Sky para coger el metro en Jaime I y llegar a tiempo de ver salir a su hija del colegio de monjas, mientras aquí los viandantes ven pasar a una adolescente de largas piernas oscuras que camina deprisa y muy tiesa, levemente recostada hacia atrás y risueña, como si un viento frontal alterara su verticalidad y eso le gustara.

[...] Es probable que yo mismo, de haberme cruzado con ella, no la hubiese reconocido. Ahí va, poco menos que de inconsciente putilla y con el persistente zumbido en sus oídos y en su corazón, exhibiendo un violento carmín en los labios y un hormigueo de maracas en las caderas. Luce la faldita amarilla con grandes bolsillos verdes y la blusa sin mangas de color azafrán estampada con espigas y amapolas desvaídas, el bolso de plexiglás rojo y larga correa colgando del hombro, los cabellos de paje recogidos en la nuca con una goma, las gafotas de sol de montura blanca, el rebelde flequillo cabalgando su frente y la boina roja ladeada sobre las orejas. En su brazo derecho, un poco por debajo de la marca de la vacuna, una mariposa de calcomanía pegada a la piel despliega sus alas negras con lunares rojos. Las rodillas mohínas y los finos tobillos brillan al sol, y las sandalias de goma de color marfil dejan al aire el puente saltarín, atolondradamente sonrosado y sensual, de sus ágiles pies. La serena firmeza del mentón, su aire levantisco, es lo único que a ratos podría traicionar esa apariencia postinera y festiva, pero ¡qué fulgor en su mirada desafiando el trajín de la calle, qué intensa la emoción que le embarga en medio de toda esta patraña bajo el sol! ¡Y de qué modo tan alegre y confiado sus grandes ojos reflejan la luz del día, cómo ama la vida esta muchacha que sonríe impúdicamente a los viandantes!

El gesto tan espontáneo del consultar el relojito plastificado y sin horas lo entiendo ahora como un guiño irreprimible a un ideal de la personalidad, o tal vez no es más que un respingo de la propia impostura, el toque convencional de veracidad que requiere semejante artificio ornamental, dedicado no tanto a la galería —ese señor que enciende un puro y la mira de refilón al cruzarse con ella— como a sí mismo: un reflejo nervioso de la tensión manipuladora que cultivó siempre y de manera muy especial cuando se veía enfrentado a sus espejismos personales, esos que, con el tiempo, forjarían su destino.

Juan MARSÉ, *Rabos de lagartija*, Barcelona, 2000.



## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Haga un resumen (en no más de diez líneas) del texto y señale el núcleo temático de cada uno de sus párrafos. [1,5 puntos]
- 1.2. Proponga un sinónimo para *desvaídas* y *trajín*; y un antónimo para *levantisco* y *postinera* (todas estas palabras están subrayadas en el texto). [1 punto]
- 1.3. ¿Cuál es el antecedente de la forma *a sí mismo* que aparece en la secuencia *como a sí mismo*. [0,5 puntos]
- 1.4. Comente tres recursos literarios distintos que denoten el tipo de narrador en este texto. [1 punto]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) El retrato literario. Algunas características y clases de retrato.
- b) La moda y la imagen personal.

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Analice sintácticamente la siguiente oración (límitese a indicar las funciones de todos sus constituyentes): *Es probable que yo mismo, de haberme cruzado con ella, no la hubiese reconocido*. [1,5 puntos]
- 3.2. Localice en el texto dos sintagmas nominales que funcionen como atributo. [1 punto]
- 3.3. Indique la persona, número, tiempo y modo al que pertenece cada una de las siguientes formas verbales del texto: *alterara, podría, cultivó*. [1 punto]
- 3.4. ¿Cuál es la característica formal común a las palabras siguientes: *relojito, manecilla, putilla, faldita*? [0,5 puntos]

## OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

A las alturas en que ahora nos encontramos podemos hacer, ya que no balance exhaustivo, por lo menos recuento de las peripecias en que se ha visto incluida la palabra en este siglo que concluye, y también considerar en qué medida tales peripecias nos han afectado a nosotros, los cómicos.

Con la aparición del cinematógrafo pierde el arte del actor su calidad de efímero. En un principio pudo parecer una ventaja. Pero, teniendo en cuenta la posibilidad de crítica posterior, podía ser todo lo contrario: una gran desventaja. No han pasado muchos años desde las primeras películas mudas cuando ya los jóvenes encuentran ridícula la gesticulación de algunos actores y actrices en las películas dramáticas. No es evidente el ridículo del director, ni el del fotógrafo, y mucho menos el del financiero: sólo el del actor. [...]

Otro de los cambios es la aparición de un nuevo público más popular que el del teatro y más multitudinario. El cinematógrafo pronto se convierte en espectáculo de masas.

Pero la aportación más trascendente del cinematógrafo con respecto al teatro es la desaparición de la palabra hablada. En España el nuevo espectáculo, el cine, tiene la misma multitudinaria acogida que en el resto del mundo. Y, como en el resto del mundo, la que podríamos llamar «clase intelectual» es la que demuestra más reservas ante la novedad, la que no pasa por lo de «séptimo arte». Y es porque la «clase intelectual» echa de menos la palabra. El nuevo espectáculo no puede prescindir de la palabra. O dejarla limitada al mínimo: a los letreros.

La palabra en el espectáculo, la palabra de la literatura teatral, la palabra escrita para ser hablada, recibe al siglo XX en el momento de la lucha con su gran enemigo: el cine. Algunos piensan, y entre ellos el llamado «gran público», que la palabra ya no es necesaria para contar historias. Está derrotada. [...]

Y, arrancando del cine sonoro y de camino hacia la televisión, le llega a la palabra, en su aventura a lo largo de este siglo, la monstruosidad del doblaje, del doblaje de las voces de los actores en las películas. Y digo monstruosidad porque realmente lo es: un ser humano con la voz de otro ser humano. Aunque, en este caso, se trata de una monstruosidad útil. [...]

La palabra prosigue su aventura a lo largo del siglo y llega —o le llega— la televisión. No nos importa, en este somero recorrido, la fecha en que se producen los inventos, sino el tiempo en que se divulgan, en que llegan a ser objetos de uso. Puede decirse que la televisión se inventó en 1928, pero en España no se divulga hasta el decenio de los 60.

¿Cuál es el episodio más significativo de la aventura de la palabra en el siglo XX a partir de la divulgación de los espectáculos televisivos? La introducción en los hogares. El espectáculo —más completo que el que desde años antes ofrecía la radio— viene a casa, no van los individuos al espectáculo. Este cambio trascendental, significativo en cuanto al comportamiento de las personas, en cuanto a la convivencia.

Ha entrado en casa, con la imagen, la palabra ajena. Y también la palabra escrita. La palabra escrita para ser escuchada después. Pero han entrado también, con una y otra denominación, con uno u otro oficio, los actores, los histriones, los «hijos de Satanás», que estamos en las casas, en los hogares privados, familiares, incluso clandestinos, a cualquier hora, del día y de la noche, en imagen y sonido. Y los periodistas, los locutores, los presentadores. Ha entrado la misa, la homilía y el presidente del gobierno, y el subversivo con el rostro enmascarado, incluso la gente inofensiva que va por la calle, al taller o al supermercado. El espectáculo deja de ser acontecimiento, se convierte en algo cotidiano y que tiene lugar en nuestro comedor, nuestra cocina, nuestra sala, y en nuestra alcoba para ayudarnos a conciliar el sueño como los cuentos de la madre, de la abuela en la infancia o a reavivar un erotismo claudicante.

Fernando FERNÁN-GÓMEZ, «La aventura de la palabra en el siglo XX»  
(Discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua)

## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Haga un esquema (en no más de diez líneas) de las etapas, según el autor del texto, de la «aventura de la palabra en el siglo XX». [1 punto]
- 1.2. Conteste las siguientes preguntas relativas a diferentes pasajes del textos, que aparecen subrayados: [1,5 puntos]
  - a) ¿Qué quiere expresar el autor con la afirmación: *Con la aparición del cinematógrafo pierde el arte del actor su calidad de efímero?*
  - b) Proponga un sinónimo en el texto para *peripecias* y *homilía*.
  - c) Comente con brevedad la afirmación siguiente que hace el autor: *y es porque la «clase intelectual» echa de menos la palabra.*
- 1.3. El término *palabra* se encuentra personificado con frecuencia en el texto. Indique cómo se pone de manifiesto esta personificación. Ponga, como mínimo, dos ejemplos tomados del texto. [1,5 puntos]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Algunas semejanzas y diferencias entre el teatro y el cine.
- b) El lenguaje y los géneros televisivos.

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Sustituya la conjunción *ya que* subrayada en el texto por otra que tenga el mismo valor e indique qué tipo de oración introduce. [1 punto]
- 3.2. Localice en el texto dos oraciones finales y una oración temporal. [1 punto]
- 3.3. En la secuencia subrayada en el texto *no nos importa, en este somero recorrido, la fecha en que se producen los inventos*, el sintagma *la fecha en que se producen los inventos* es (elijá una de las opciones siguientes y escríbala): [1 punto]
  - a) complemento indirecto de *importa*; b) complemento del sintagma *en este somero recorrido*; c) sujeto de la oración; d) una oración subordinada adverbial de tiempo.
- 3.4. Segmente en sus morfemas constituyentes las siguientes palabras subrayadas en el texto e indique la categoría de la palabra primitiva: *gesticulación*, *desaparición* y *letreros*. [1 punto]

Curs 2000-2001

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

«¿Qué hay, Pardal? espero que por fin este año podamos ver la lengua de las mariposas.»

El maestro aguardaba desde hacía tiempo que les enviaran un microscopio a los de la Instrucción Pública. Tanto nos hablaba de cómo se agrandaban las cosas menudas e invisibles por aquel aparato que los niños llegábamos a verlas de verdad, como si sus palabras entusiastas tuviesen el efecto de poderosas lentes.

«La lengua de las mariposas es una trompa enroscada como un muelle de reloj. Si hay una flor que la atrae, la desenrolla y la mete en el cáliz para chupar. Cuando lleváis el dedo humedecido a un tarro de azúcar, ¿a que sentís ya el dulce en la boca como si la yema fuese la punta de la lengua? Pues así es la lengua de la mariposa.»

[...] Cuando era un pequeñajo, la escuela era una amenaza terrible. Una palabra que se blandía en el aire como una vara de mimbre.

«¡Ya verás cuando vayas a la escuela!»

[...] De hecho, había historias de niños que huían al monte para evitar aquel suplicio. Aparecían a los dos o tres días, ateridos y sin habla, como desertores del Barranco del Lobo.

Yo iba para seis años y todos me llamaban Pardal. Otros niños de mi edad ya trabajaban. Pero mi padre era sastre y no tenía tierras ni ganado. Prefería verme lejos que no enredando en el pequeño taller de costura. Así pasaba gran parte del día correteando por la Alameda, y fue Cordeiro, el recogedor de basura y hojas secas, el que me puso el apodo: «Pareces un pardal».

Creo que nunca he corrido tanto como aquel verano anterior a mi ingreso en la escuela. Corría como un loco y a veces sobrepasaba el límite de la Alameda y seguía lejos, con la mirada puesta en la cima del monte Sinaí, con la ilusión de que algún día me saldrían alas y podría llegar a Buenos Aires. Pero jamás sobrepasé aquella montaña mágica.

«¡Ya verás cuando vayas a la escuela!»

Mi padre contaba como un tormento, como si le arrancaran las amígdalas con la mano, la forma en que el maestro les arrancaba la jeda del habla, para que no dijese ajua ni jato ni jracias. Todas las mañanas teníamos que decir la frase *Los pájaros de Guadalajara tienen la garganta llena de trigo*. ¡Muchos palos llevamos por culpa de Juadalagara!» Si de verdad me quería meter miedo, lo consiguió. La noche de la víspera no dormí. Encogido en la cama, escuchaba el reloj de pared en la sala con la angustia de un condenado. El día llegó con una claridad de delantal de carnicero. No mentiría si les hubiese dicho a mis padres que estaba enfermo.

El miedo, como un ratón, me roía las entrañas.

Y me meé. No me meé en la cama, sino en la escuela.

Lo recuerdo muy bien. Han pasado tantos años y aún siento una humedad cálida y vergonzosa resbalando por las piernas. Estaba sentado en el último pupitre, medio agachado con la esperanza de que nadie reparase en mi presencia, hasta que pudiese salir y echar a volar por la Alameda.

«A ver, usted, ¡póngase de piel!»

El destino siempre avisa. Levanté los ojos y vi con espanto que aquella orden iba por mí. Aquel maestro feo como un bicho me señalaba con la regla. Era pequeña, de madera, pero a mí me pareció la lanza de Abd el Krim.

«¿Cuál es su nombre?»

«Pardal.»

Todos los niños rieron a carcajadas. Sentí como si me golpeasen con latas en las orejas.

«¿Pardal?»

No me acordaba de nada. Ni de mi nombre. Todo lo que yo había sido hasta entonces había desaparecido de mi cabeza. Mis padres eran dos figuras que se desvanecían en la memoria. Miré hacia el ventanal, buscando con angustia los árboles de la Alameda.

Y fue entonces cuando me meé.



## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Haga un resumen del texto en no más de cinco líneas. [1 punto]
- 1.2. Uno de los recursos literarios utilizados por el autor en el texto es el de la comparación. Busque cuatro ejemplos y coméntelos. [1 punto]
- 1.3. Conteste a las siguientes preguntas relativas a diferentes pasajes del texto: [1 punto]
- a) ¿Cuál es el significado de *jeada del habla*?
- b) Proponga un sinónimo en el texto para *enredando*, *suplicio* y *se desvanecían*.
- 1.4. En el texto se utilizan varias veces las comillas («...»). Indique el uso que hace el autor de este signo en el texto y comente otros usos o funciones de este signo de escritura. [1 punto]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Autor, narrador y punto de vista. Tipos de narradores.
- b) Elabore un texto argumentativo a favor de la obligatoriedad de la enseñanza.

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Analice sintácticamente la siguiente oración (límitese a señalar las funciones que desempeñan los distintos constituyentes que la componen): *nos hablaba de cómo se agrandaban las cosas menudas e invisibles por aquel aparato*. [1 punto]
- 3.2. Indique a qué categoría gramatical pertenecen las siguientes palabras del texto: *mimbre*, *ya*, *lejos* y *aquel*. [1 punto]
- 3.3. Indique la función sintáctica que desempeñan en sus respectivas oraciones los siguientes elementos (a fin de evitar confusiones, se repite el contexto en que aparece la unidad). [1 punto]
- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| <i>ateridos y sin habla</i> | (Aparecían a los dos o tres días, <u>ateridos y sin habla</u> ) |
| <i>me</i>                   | ( <u>me</u> roía las entrañas)                                  |
| <i>de nada</i>              | (No me acordaba <u>de nada</u> )                                |
- 3.4. En la oración *fue entonces cuando me meé* subrayada en el texto, elija una de las opciones siguientes y escríbala: [1 punto]
- a) *cuando me meé* es objeto directo de *fue*; b) *me* es el sujeto de *meé*; c) *cuando me meé* es el sujeto de *fue*; d) *entonces* es objeto directo de *fue*.

## OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

No hay sistema de salud en el mundo que desaproveche la oportunidad de anunciar sus logros en relación con la mayor longevidad de sus habitantes. De hecho, ésa es una de las formas de autoevaluación que más enorgullece a las burocracias médicas. Por ejemplo, nuestros vecinos del norte son felices cuando aseveran que sus viejos de hoy viven una década más que los enterrados veinte o treinta años atrás. Y tienen razón: los alimentan mejor, los medican mejor y han aprendido a prevenir enfermedades desde la juventud. Pero sus razones, al igual que las de otros sistemas de salud, son endebles. La mayoría de sus viejos se encuentran tristes, desolados y pobres.

¿Es la vejez una forma de pobreza? En muchos sentidos sí. Los principales indicadores son el abandono y el olvido, pues de hecho lo que más requieren es atención y compañía.

Mientras que en los países ricos y «civilizados» la tasa de suicidios en ancianos es «muy elevada», el desempleo y el descuido del gobierno son alarmantes en países pobres. En México, la vejez es un pesado lastre. Se calcula que el ochenta por ciento de los seis millones de personas mayores de sesenta años carecen de seguridad social. ¿En dónde quedó su historia? Si la vejez es una forma de historia viva y «un logro» de los sistemas de salud, entonces su olvido atenta contra la ética del deber.

Lo tangible es lo que alarma. En las sociedades ricas, los viejos viven solos; en las naciones pobres, sufren descuido y abandono. El fallo es universal: la vejez, como realidad, no parece pertenecerle a nadie. Y ése es también el problema primordial: la senectud es ajena.

Mientras que la ciencia se ocupa de entender lo que sucede con la enfermedad de Alzheimer y los padecimientos crónico-degenerativos, el correr de la vida ha dejado de crear espacios para los ancianos. Justicia, desarrollo, acceso a la salud e incluso la posibilidad de «ser funcional» son papel y no realidad.

La contradicción es perversa: el descuido incrementa la incapacidad y fomenta la dependencia, lo que hace que la autonomía del viejo sea un bien onírico. Los estudiosos han demostrado que, en forma paralela al incremento de la dependencia, decrece la autoestima y la sensación de sumisión, deteriora más la funcionalidad. La sociedad contemporánea excluye al viejo, haciéndolo cada vez más viejo.

No debe aguardarse al milenio siguiente para confrontar los dilemas de la senilidad. Debe responderse a quienes estiman injusto invertir recursos en los viejos, en lugar de utilizarlos en los jóvenes, y a quienes sugieren que el individuo que ha mutado a consecuencia de alteraciones mentales es «otro» y, por ende, no debe ser objeto de un trato similar al de antaño. Buen ejemplo de ello lo constituyen los asilos estadounidenses, en donde los otrora padres son visitados por los otrora hijos tan infrecuentemente como el olvido y la conciencia lo permiten.

Hasta hace poco se consideraba al viejo como sinónimo de sabiduría y como factor indispensable para refrescar la memoria de la familia y de la comunidad. ¿Por qué no restañar la condición del anciano? Si consideramos que envejecer es buena opción, entonces resulta menester responder: ¿vale la pena envejecer? Las respuestas deben provenir del ejercicio de la bioética: ¿cuáles son nuestros deberes y obligaciones ante los ancianos?

Arnoldo KRAUS y A. R. CABRAL, *La bioética*, 2000

## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Haga un resumen del texto en no más de siete líneas y proponga un título. [1 punto]
- 1.2. Comente el significado de las expresiones *refrescar la memoria* y *por ende*, subrayadas en el texto. [1 punto]
- 1.3. Proponga un sinónimo en el texto para *tangible*, *sinónimo* y *restañar*. [1 punto]
- 1.4. El autor alterna tres sustantivos sinónimos de *vejez*, a lo largo del texto. Indique cuáles son y escríbalos. [1 punto]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) «Cada vez que muere un viejo, desaparece una biblioteca» (Dado este título, haga una redacción desarrollando esta idea).
- b) «¿Cuáles son nuestros deberes y obligaciones ante los ancianos?» (Continúe el texto redactando la contestación a esta pregunta con la que finaliza el texto).

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Indique a qué categoría gramatical pertenecen las siguientes palabras del texto: *década*, *sí*, *alarma* y *otrora*. [1 punto]
- 3.2. Indique el antecedente del pronombre *los* en la secuencia *los alimentan mejor, los medican mejor...* [0,5 puntos]
- 3.3. En la oración *los viejos viven solos* subrayada en el texto, elija una de las opciones siguientes, escríbala y argumente su respuesta: [1 punto]  
  
a) *solos* es el objeto directo de *viven*; b) *solos* es complemento circunstancial de modo de *viven*; c) *solos* es complemento predicativo del sujeto; d) *solos* es complemento predicativo del objeto directo.
- 3.4. Análisis sintáctico de la siguiente oración (límitese a indicar las funciones de todos sus constituyentes): *¿Es la vejez una forma de pobreza?* [1 punto]
- 3.5. Segmente en sus morfemas constituyentes las siguientes palabras subrayadas en el texto: *incapacidad* y *envejecer*. [0,5 puntos]



## SERIE 2

### CRITERIS GENERALS D'AVAUACIÓ

Tenga en cuenta el documento «Estructura dels exercicis de Llengua catalana i de Llengua castellana. Criteris generals d'avaluació», especialmente el apartado «Descompte per faltes [Comprensió i reflexió lingüística]»

### OPCIÓN A

1.

1.1. El texto está estructurado en tres párrafos. En el primero, el autor presenta al personaje (una niña) y se centra en la descripción de uno de los elementos de su atuendo: su reloj. En el segundo párrafo, hace una descripción (retrato), más o menos pormenorizada, de la niña: de su vestimenta y de su semblante. En el tercer párrafo, el narrador da su punto de vista del personaje.

1.2. sinónimos:

*desvaídas*: descoloridas, pálidas, apagadas, borrosas...

*trajín*: ajetreo, actividad, movimiento, follón, “ir y venir”...

antónimos:

*levantisco*: sumiso, dócil, humilde...

*postinera*: sencilla, humilde, campechana...

1.3. El antecedente de *a sí mismo* es *el gesto*, núcleo de todo el párrafo anterior. En el contexto general se puede detectar cierta ambigüedad y se podría considerar como antecedente de este pronombre el personaje protagonista del fragmento.

1.4. El narrador es un narrador omnisciente; domina toda la situación, a los personajes, los gestos, los ademanes, los sentimientos, lo más íntimo de la psicología de la niña. Incluso va haciendo la valoración moral de cada uno de sus pasos y gestos. El uso de la tercera persona, en combinación con la primera, y la utilización de frases exclamativas y admirativas denotan y ponen de manifiesto esta omnisciencia. También se puede comentar la proliferación de adjetivos valorativos, subjetivos y de expresiones exclamativas de los que echa mano el narrador a lo largo del texto.

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. [Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

(a) El retrato literario tiene como objetivo la descripción física y moral de un personaje. El escritor, al hacer el retrato físico (prosopografía), describe el aspecto externo del personaje: su rostro, su mirada, su voz, sus gestos, la expresión de su miradas, etc. En el retrato moral

(etopeya) describe las cualidades y defectos del personaje, la manera de comportarse, los sentimientos propios y los que evoca.

(b) Es un tema muy abierto y lo importante es que el alumno relacione de manera coherente y ordenada estos dos temas.

3.

3.1. Oración compleja o compuesta. La oración principal es *es probable que yo mismo no la hubiese reconocido*. El verbo es *es*. El atributo o predicado nominal es *probable* y el sujeto es la oración subordinada sustantiva *que yo mismo no la hubiese reconocido*. El verbo de esta oración que está introducida por la conjunción o nexo subordinante *que* es *hubiese reconocido*. El sujeto es *yo* y *la* es el objeto o complemento directo.

La oración *de haberme cruzado con ella* es una subordinada adverbial condicional. El verbo es *haberme cruzado*. El sujeto elidido es *yo* y *con ella* es complemento de régimen. Lo peculiar de esta oración condicional es que está introducida por la preposición *de* más infinitivo

3.2. Sintagmas nominales con función de atributo:

(es) la hora exacta

(eres) una persona ocupada...

(es) lo único...

(es) más que un respingo de la propia impostura...

3.3. *alterara*: tercera persona del singular del pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo *alterar*.

*podría*: tercera persona del singular del condicional simple (pospretérito o potencial) del verbo *poder*.

*cultivó*: tercera persona del singular del pretérito indefinido de indicativo del verbo *cultivar*.

[Si sólo se responde acertadamente a una de las cuestiones que se plantean, la puntuación será 0]

3.4. El morfema diminutivo (en unos casos *-ito/-ita* y en otros *-illo/-illa*)

## OPCIÓN B

1.

1.1 El autor del texto señala tres etapas o momentos de la “aventura de la palabra” en el siglo XX. Una primera etapa es la desaparición, la derrota de la palabra hablada (propia del teatro) con la aparición del cine mudo. Una segunda etapa es la “monstruosidad del doblaje” de las voces de los actores en las películas. Y una tercera etapa es la aparición de la televisión, que permite que la palabra (todos los tipos de mensajes y de hablas) entre en todos los hogares acompañada de la imagen.

1.2. (a) La representación filmada de la actuación de un actor no es efímera, sino que queda grabada, “enlatada” para siempre; al contrario que la actuación teatral que dura lo que dura su representación.

(b) *peripecias*: aventuras, lances, trances, incidentes, episodios, acontecimientos...

*homilía*: sermón, plática, predicación, prédica, perorata...

(c) El autor se refiere al rechazo de los intelectuales por el cine, ya que era mudo y consideraban la palabra imprescindible en cualquier tipo de espectáculo

1.3. El autor del texto utiliza distintos recursos para personalizar la *palabra*. Entre otros se pueden citar: la utilización de *la palabra* como sujeto de verbos que piden un sujeto humano o animado (*La palabra...*, *recibe al siglo XX*; *La palabra prosigue su aventura a lo largo del siglo y llega –o le llega– la televisión...* ; *ha entrado en casa, con la imagen, la palabra ajena*; etc.). También la utilización de adjetivos o sustantivos (*peripecias*, *aventura*, etc.) aplicables a seres humanos o animados es un ejemplo de esta personificación.

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. [Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

(a) Son muchos los aspectos que se pueden comentar y en los que se puede basar el alumno para su redacción. El teatro como género literario es texto dialogado y espectáculo, palabra y representación. La puesta en escena de una obra constituye algo irrepetible; el 'tiempo de la representación' difícilmente coincidirá y tampoco serán los mismos los 'espectadores' ni el día y la hora en que acuden a la sala. El cine está estrechamente vinculado a la literatura, tanto por sus técnicas (que incorporan la 'narración' y 'la descripción' a través de imágenes y los 'diálogos') como por sus temas, tomados muchas veces de la novela y del teatro. En la novela, el teatro y el cine se relata algo, se representa una 'acción'.

Diferencias. Ni en el teatro ni en el cine se mueve el espectador. En el cine lo hace la cámara, que enfoca desde donde se quiere y lo que se quiere; puede ofrecer grandes planos generales o planos de detalle. En el teatro el público lo ve todo a la misma distancia. La película una vez filmada, siempre es la misma. Una función de teatro resulta irrepetible, pues los actores jamás representan sus papeles exactamente igual. El cine, con sus imágenes, exige una atención, una participación, un esfuerzo y una capacidad imaginativa mucho menor que la visión de una representación teatral y todavía menor que la lectura de una obra de teatro.

(b) Los géneros televisivos se pueden agrupar en tres grandes grupos: informativos, de entretenimiento (ficción y espectáculo) y educativos (de formación y divulgación) y, también, se puede considerar, como un cuarto grupo, la publicidad. La audiencia de la televisión es muy amplia y eso exige que la lengua que se utiliza sea *clara*, *sencilla* y *concisa*. Aunque los textos de la televisión son orales o escritos, según el género, se transmiten oralmente y, por tanto, una de sus características es la 'fugacidad'. La *reiteración* es, pues, otra de las características del lenguaje televisivo. Expresividad, eficacia, naturalidad, espontaneidad, el buen uso, ... improvisación. Se trabaja con guiones, textos, para ser dichos. Tendencia a lo coloquial, lo vulgar. La pronunciación, vocalización, entonación, ritmo variado y no monótono

3.

3.1. *ya que* se puede sustituir por *aunque, si bien, si*. Tiene un valor concesivo. También se le puede admitir un valor adversativo, aunque no se ha de admitir el razonamiento de que dicho valor le viene dado por la sustitución por *si no (sino)*

3.2. Oraciones finales:

- *para ser hablada*
- *para contar historias*
- *para ser escuchada después*
- *para ayudarnos a conciliar el sueño como los cuentos de la madre, de la abuela en la infancia o a reavivar un erotismo claudicante.*

Oraciones temporales:

- *cuando ya los jóvenes encuentran ridícula la gesticulación de algunos actores y actrices en las películas dramáticas*

3.3. La respuesta correcta es la c: sujeto de la oración

3.4. *gesticulación*: gest-i-cul-a-ción. La palabra primitiva es el sustantivo *gesto*.

*letreros*: letr-ero-s. La palabra primitiva es el sustantivo *letra*.

*desaparición*: des-aparic-i-ón La palabra primitiva es el verbo *aparecer*.

[Si sólo se responde acertadamente a una de las cuestiones que se plantean, la puntuación será 0]

**SERIE 5****CRITERIS GENERALS D'AVUACIÓ**

Tenga en cuenta el documento «Estructura dels exercicis de Llengua catalana i de Llengua castellana. Criteris generals d'avaluació», especialmente el apartado «Descompte per faltes [Comprensió i reflexió lingüística]»

**OPCION A**

1.

1.1. El texto narra el primer día de escuela del protagonista, Pardal, y sus correrías durante el verano anterior a sus entrada en la escuela. También es una narración de los sentimientos, sensaciones, comentarios de su padre y de sus compañeros y vecinos del pueblo sobre la escuela y el maestro. [1 punto]

1.2. El recurso literario que predomina en el texto es **la comparación**. Son muchos los ejemplos entre los que puede elegir y comentar el alumno.

1.3. (a) *jeada del habla*: rasgo dialectal que consiste en que los hablantes del pueblo donde se desarrolla la historia, al hablar en castellano, cambian la pronunciación de *g* por la de *j*.

(b) *enredando*: revolviendo, desordenando, haciendo travesuras...

*suplicio*: tortura, tormento, sufrimiento, martirio...

*se desvanecían*: desaparecían, se esfumaban, se difuminaban, se desdibujaban...

1.4. Las comillas se usan en el texto para reproducir los pensamientos o dichos de los diferentes personajes (en contraste con el uso de la raya). Otros usos: para reproducir citas textuales; para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar o de otra lengua, o que se utiliza irónicamente o con un sentido especial; para citar títulos de artículos, libros, poemas, etc.; cuando en un texto se comenta o se trata una palabra en particular; cuando se aclara el significado de una palabra, etc.

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

(a) Se ha de señalar la relación y distinción entre el creador de la historia (autor) y quien efectúa el relato (el narrador), pero remarcando que el narrador es un elemento creado por el autor para llevar a cabo la misión de contar la historia. En cuanto a los tipos de narradores (omnisciente, equisciente y deficiente), pueden caracterizarse a partir del punto de vista que adopta el narrador y que se refleja en la persona gramatical que utiliza: tercera persona, primera persona y segunda persona.

En (b) es necesario que el estudiante estructure de una forma coherente y ordenada los argumentos.

3.

3.1. El sujeto es elíptico *él* (= el maestro). Verbo principal: *hablaba*. *Nos* es complemento (u objeto) indirecto. Del verbo principal depende un complemento de régimen introducido por *de*: *de cómo se agrandaban las cosas menudas e invisibles por aquel aparato*. Este complemento de régimen es una oración subordinada sustantiva, interrogativa indirecta. El verbo es *se agrandaban*. El sujeto (paciente): *las cosas menudas e invisibles*. *Por aquel aparato* realiza la función de complemento (sujeto) agente. Complemento circunstancial de modo: *cómo*.

3.2 *mimbre*: sustantivo.

*ya*: adverbio de tiempo.

*lejos*: adverbio de lugar.

*aquel*: adjetivo demostrativo.

3.3. *ateridos y sin habla*: complemento predicativo orientado hacia el sujeto.

*me* complemento indirecto

*de nada*: complemento de régimen.

[Para obtener 0,5 puntos en esta pregunta se habrán de haber contestado correctamente dos de las tres funciones que se piden. Si sólo se responde acertadamente a una de ellas, la puntuación será 0]

3.4. La opción correcta es la «c»: *cuando me meé* es el sujeto de *fue*

## OPCIÓN B

1.

1.1. El texto trata el tema de la vejez y las contradicciones que se dan en la sociedad en el trato a los viejos. Por una parte, los avances médicos nos permiten vivir más años y, por otra, la sociedad rechaza y no llena esos años ... Al hablar de la vejez, dominan la sinrazón sobre la razón y la incongruencia sobre la lógica. Por eso la dicotomía entre lo que se dice y el abandono del viejo han hecho de la senectud un problema bioético.

El título del texto puede ser «Vejez: ¿virtud o dolor?» o alguna de sus variantes.

1.2. *refrescar la memoria*: hacer que se recuerden cosas que se tienen olvidadas del todo u olvidadas en parte.

*por ende*: por lo tanto, en consecuencia...

1.3. *tangible*: real, perceptible, concreto, cierto, verdadero...

*sinónimo*: semejante, equivalente, parecido, homólogo, afín, similar, análogo...

*restañar*: recuperar, restablecer, restituir, reponer, restaurar, rehabilitar...

1.4. Los tres sustantivos sinónimos de *vejez* que alterna, a lo largo del texto, el autor son: *longevidad*, *senectud* y *senilidad*

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

(a) Es un tema muy abierto y lo importante es que el alumno describa y valore la importancia de la sabiduría, la experiencia, las vivencias, etc. de nuestros mayores.

En (b) es necesario que el estudiante estructure de una forma coherente y ordenada los argumentos sobre nuestros deberes y obligaciones para con los viejos.

3

3.1. *década*: sustantivo femenino.

*sí*: adverbio afirmativo

*alarma*: verbo

*otrora* adverbio de tiempo

3.2. El antecedente de *los* es *sus viejos de hoy*.

3.3. La respuesta correcta es la c: *solos* es complemento predicativo del sujeto.

3.4. Oración atributiva. El sujeto es *la vejez* (núcleo *vejes* y *la* determinante). El atributo o predicado nominal es *una forma de pobreza* y el verbo *es* es el soporte de las marcas de tiempo. El núcleo del atributo es *forma* que lleva como determinante el artículo *una* y como complemento del nombre el sintagma preposicional *de pobreza*.

3.5. *in-capac-idad*. La palabra primitiva es el adjetivo *capaz*  
*en-vej-ecer*. La palabra primitiva es el sustantivo *viejo*

**ESTRUCTURA DELS EXERCICIS DE LLENGUA CATALANA I DE LLENGUA CASTELLANA.  
CRITERIS GENERALS D'AVUACIÓ**

## DESCUENTO POR FALTAS [COMPRESIÓN Y REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA]

- Si son faltas de sintaxis, de morfología o de léxico, 0.25 puntos hasta un máximo de 2 puntos.
- Si son faltas de ortografía, 0.1 puntos hasta un máximo de 2 puntos.
- Las faltas repetidas sólo descuentan puntos una vez.
- Si las faltas se dan en las respuestas cortas de las preguntas de comprensión y de reflexión lingüística (p.e. dar un sinónimo, señalar un antecedente de un pronombre, escribir un conector en un registro determinado, etc.), la respuesta será invalidada. En las respuestas largas se descontará según los anteriores criterios.

CRITERIOS DE VALORACIÓN DE LA REDACCIÓN [EXPRESIÓN ESCRITA Y  
COMENTARIO CRÍTICO]**Puntos****Valoración**

- |            |  |
|------------|--|
| <b>2</b>   | La redacción expresa con claridad las ideas y los conceptos. Presenta la tesis y argumentos de manera ordenada, con párrafos, signos de puntuación y marcadores discursivos. Muestra riqueza y precisión léxica, maduración sintáctica y corrección normativa. |
| <b>1.5</b> | La redacción expresa con claridad las ideas y los conceptos. También ordena la tesis y los argumentos, pero muestra algunas limitaciones expresivas en el léxico, la construcción sintáctica o en las normas de corrección.                                    |
| <b>1</b>   | La redacción presenta alguna confusión, ambigüedad o incongruencia en la expresión de las ideas y de los conceptos. Los argumentos no están bien ordenados y contienen errores importantes de expresión y de normativa.  |
| <b>0.5</b> | La redacción muestra limitaciones importantes, tanto en el contenido (ideas incoherentes, poco claras) como en la forma (errores normativos, pobreza de expresión).  |
| <b>0</b>   | La redacción es deficiente. No formula con orden y claridad las opiniones del autor. Muestra errores graves y reiterados de expresión y de normativa.<br>La redacción no se ajusta a los dos temas propuestos.   |



Curs 2000-2001

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

## LAS CIUDADES

Cada uno establece a su manera los lazos que le ligan a las ciudades que visita. Hay ciudades que te dejan indiferente, otras despiertan tu odio; hay algunas, muy pocas, que te anticipan una letal dulzura a lo César Vallejo —«Me moriré en París con aguacero, un día del cual tengo ya el recuerdo»—, otras resultan tan excitantes que abrir en ellas la puerta de un taxi es como lanzarse al paraíso con un abanico entre los dientes. Las hay que sólo adquieren valor porque te atrapan cuando ya quedan lejos, las amadas ciudades infinitas que se instalan subrepticamente en la memoria cuando ni siquiera creías poder llegar a recordarlas; cuando ni siquiera imaginaste, mientras las tenías, de qué forma ibas a quererlas, cómo se te colarían hacia el fondo, hasta encabritarte la nostalgia.

Hay ciudades que te gusta contemplar desde dentro: la bruma en los canales de Amsterdam vista desde este lado de los visillos, olor a pan caliente y a interior; el brillo furioso de los rascacielos de Manhattan bajo la cortina de la nieve, desde el nido de una habitación de hotel. Otras te incitan a callejear incluso cuando ya todo está dormido: tratando de descubrir la misteriosa cadencia de los muros de Ferrara, de la niebla que llega del Po y deja lengüetazos de humedad en los portales, los mensajes ocultos escritos en las tumbas de Finzi en el camposanto judío; buscando signos de identidad en las piedras, el reconocimiento de algo tuyo, que arrastras de la literatura, de la música, del cine, perdido en las arcadas de cualquier pequeña ciudad de la Emilia-Romagna.

Por el contrario, nunca se pierde uno en las urbes de la indiferencia. Si un día desaparezo, que nadie intente encontrarme mirando escaparates ante las joyerías de Ginebra, ni escuchando a los pájaros junto al monumento a Calvino. Ni comprando valium en una farmacia de Los Ángeles, aunque, probablemente, si viviera allí podría necesitarlo. Ni bronceándome con el neón de Las Vegas. Ni enfriándome de animadversión bajo el sol de Miami. Nunca se pierde uno en los lugares donde todo te es ajeno porque nada es humano. Nunca puedes amarlos.

Curioso asunto este de cómo te enamoras de una ciudad. Puede ser de golpe, talmente un flechazo, una historia entre dos que se hila muy fuerte desde la primera hora. Son éstas, en el fondo, pasiones evidentes que no pueden dejar de estallar al primer roce. Cómo no han de prenderte las mil formas venecianas de morir en belleza, o el brillo de mosaico de las casas, tan pobres, de Valparaíso, colgadas de sus 32 cerros en un esplendor de agonía cuyo secreto sólo los perros y los niños que juegan en los vertederos conocen. Cómo no va a cortarte el aliento ese atardecer de plata que entra majestuosamente en Lisboa, como una proa de luz; un foco de eternidad sobre el derrumbamiento.

[...] Las ciudades que uno visita, y con las que establece lazos a su manera, tienen, pese a todo, algo que las iguala. Y es que, como los sucesivos amantes, que con su toque de aventura contribuyen a estabilizar el matrimonio, esos idilios urbanos sirven para hacerte más tolerable la ciudad en donde tienes la obligación de vivir. Y a menudo sucede que acabas aficionándote a una vieja galería subterránea porque te recuerda a Santiago de Chile, o gustas de pasear los sábados por la tarde por el tramo que va de Sol a la plaza de España sólo por el placer de creerte en un zoco.

## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Comente (en no más de diez líneas) la estructura del texto y señale el núcleo temático de cada uno de sus párrafos. [1,5 puntos]
- 1.2. Conteste a las siguientes preguntas relativas a diferentes pasajes del texto, que aparecen subrayados: [1 punto]
  - a) ¿Qué quiere expresar la autora con la siguiente afirmación: *donde todo te es ajeno porque nada es humano*.
  - b) Proponga un sinónimo en el texto para *subrepticamente*, *camposanto* y *zoco*.
- 1.3. La mayoría de las oraciones del texto tienen como sujeto *uno* o *tu*. Comente y justifique qué carácter le dan al texto estos dos elementos. [1,5 puntos]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Mi barrio. (Haga una narración descriptiva y valorativa de su relación con su barrio o pueblo.)
- b) Los libros de viajes y la literatura. Tipos y características.

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Indique cuál es la función sintáctica de los siguientes sintagmas en su correspondiente oración (todos ellos aparecen subrayados en el texto): [1,5 puntos]
  - a) *que*
  - b) *ese atardecer de plata que entra majestuosamente en Lisboa*
  - c) *un foco de eternidad sobre el derrumbamiento*
- 3.2. El pronombre átono *te* aparece varias veces en el texto desempeñando distintas funciones sintácticas. Indique qué funciones sintácticas desempeña y escriba un ejemplo (extraído del texto) de cada una de ellas. [1,5 puntos]
- 3.3. Segmente en sus morfemas constituyentes las siguientes palabras subrayadas en el texto: *callejear*, *atardecer* y *joyerías*. [1 punto]

## OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

### LOS DERECHOS HUMANOS

Los gobiernos y las leyes no siempre han reconocido los derechos humanos. Apenas en el siglo XVIII se consagraron por primera vez en un documento jurídico francés: la Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano de 1789, a la que se llegó tras un movimiento revolucionario que demolió la creencia hasta entonces imperante de que los monarcas gobernaban por designio divino y, por tanto, todo lo que hacían estaba bien. A las mujeres y a los hombres de hoy no deja de sorprendernos que entonces se atribuyera a la voluntad de Dios el reinado de hombres que, como suele ocurrir con los seres humanos, frecuentemente cometían abusos, errores y disparates. El siglo XVIII fue crucial en Europa, empezaron a derrumbarse las creencias supersticiosas y fanáticas que desde la Edad Media fueron indiscutibles. Las nuevas ideas racionales tuvieron gran auge en Francia, donde un grupo de pensadores notable —entre ellos Voltaire, Diderot y Rousseau— elaboró la *Enciclopedia*, en que se combatía el fanatismo y la superstición al difundir tanto los conocimientos científicos y técnicos de la época como los postulados democráticos que propugnaban la elección, por parte del pueblo, de los gobernantes y el establecimiento de leyes que limitasen los actos de estos últimos. Por ello esta centuria es conocida como el Siglo de las Luces o de la Ilustración.

Nadie gobierna porque así lo quiera Dios. La única justificación de un gobierno radica en sus tareas al servicio de los gobernados, de acuerdo con los términos establecidos por las leyes. Precisamente en esto consiste el cambio de mentalidad que introdujo la Ilustración respecto de los vínculos entre autoridades y ciudadanos. A partir de entonces terminó para los gobernantes la coartada del designio divino para justificar todos sus actos, que en adelante sólo podrían legitimarse si se apelaban a la ley, resultaban benéficos y los dictaba la razón.

Las normas jurídicas surgidas de los movimientos revolucionarios del siglo XVIII instauraron sistemas democráticos y reconocieron por vez primera en la historia los derechos humanos, que son prerrogativas de los gobernados ante los gobernantes. Esos derechos se reconocen a partir de la convicción de que todos los seres humanos, por el solo hecho de serlo, tenemos *dignidad*, cualidad en virtud de la cual merecemos ser tratados con ciertos miramientos, ya que somos sensibles a las ofensas, desprecios, humillaciones y faltas de consideración. Hoy nos parece algo *natural* que se nos trate a todos de manera digna o, por los menos, que todos estemos convencidos de que así debemos ser tratados. Pero el reconocimiento de la dignidad de todos los seres humanos no existió siempre. En la Antigüedad, por ejemplo, se negaba la existencia de alma en los esclavos. El cristianismo significó un gran paso adelante al proclamar la igualdad de todos los seres humanos a los ojos de Dios. Pero tendrían que pasar dieciocho siglos para que se consagraran en la ley los derechos humanos, que son el reconocimiento jurídico de la dignidad.

Los derechos humanos constituyen una de nuestras más importantes conquistas, un logro irrenunciable precisamente porque —al ordenar la ley que la dignidad de todos debe respetarse— nos hace más humanos. En todos los tiempos, y el nuestro no es la excepción, ha habido mentalidades autoritarias y preilustradas opuestas a los derechos humanos con nostalgia amarga de épocas idas. Por eso no podemos bajar la guardia.

Luis de la BARREDA SOLÓRZANO, *Los derechos humanos*, 2000

## 1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

- 1.1. Resuma y comente, en no más de cinco líneas, el contenido del primer párrafo del texto. [1 punto]
- 1.2. Conteste a las siguientes preguntas relativas a diferentes pasajes del texto, que aparecen subrayados: [1,5 puntos]
  - a) Comente la siguiente afirmación del autor: *Nadie gobierna porque así lo quiera Dios.*
  - b) Proponga una expresión equivalente en el texto para *épocas idas*.
  - c) Comente el sentido y significado de *preilustradas* en la afirmación que se hace en el texto *ha habido mentalidades autoritarias y preilustradas opuestas a los derechos humanos con nostalgia amarga de épocas idas.*
- 1.3. Indique cuál es el referente o antecedente de *así* en la secuencia *todos estemos convencidos de que así debemos ser tratados*. [0,5 puntos]
- 1.4. En el texto aparecen algunas oraciones con el verbo en primera persona. Localícelas y explique cuál es la función que realizan en el desarrollo del texto. [1 punto]

## 2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) La lengua y la literatura como signos de identidad de un pueblo.
- b) La diversidad y el derecho a la igualdad.

## 3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Identifique la función sintáctica de *a las mujeres y a los hombres de hoy* en su oración. [1 punto]
- 3.2. Localice en el texto una oración causal, una oración final y una oración sustantiva de sujeto y escríbalas. [1 punto]
- 3.3. La palabra primitiva del adjetivo *irrenunciable* es *renuncia*. Escriba cada una de las palabras que se van formando a partir de ella hasta llegar a *irrenunciable* y diga la categoría a la que pertenece cada una. [1 punto]
- 3.4. Indique si las siguientes palabras son agudas, llanas o esdrújulas y justifique su respuesta: *jurídico, cometían, crucial, centuria*. [1 punto]

**SERIE 4**

Tenga en cuenta el documento «Estructura dels exercicis de Llengua catalana i de Llengua castellana. Criteris generals d'avaluació», especialmente el apartado «Descompte per faltes [Comprensió i reflexió lingüística]»

**OPCIÓN A**

1.

1.1. El texto se estructura en cinco párrafos, cuyos núcleos temáticos son: (a) existen dos tipos de ciudades, unas que te dejan indiferente y otras a las que llegas a querer; (b) tipos de ciudades a las que se les coge cariño; (c) tipos de ciudades que resultan indiferentes o no te dicen nada; (d) reflexión de la autora del texto sobre los motivos por los que uno se enamora de una ciudad; y (e) posibles semejanzas entre las ciudades a las que amas: son como los sucesivos amantes...

1.2. a) La frialdad, la falta de humanidad, la deshumanización de un lugar... no crea ningún lazo de cariño y provoca indiferencia.

b) *subrepticamente*: solapadamente, furtivamente, sigilosamente, disimuladamente...

*camposanto*: cementerio, necrópolis...

*zoco*: mercado, mercadillo, rastro, ferrial, encanto...

1.3. Estas oraciones o construcciones (cuyo sujeto sintáctico es *uno* o *tú*) constituyen un tipo especial de impersonalidad que tiene como finalidad la generalización, la implicación del autor y del lector...

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. [Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

a) Se trata de que el alumno haga una descripción clara, ordenada y una valoración bien argumentada de su barrio o ciudad.

b) Los libros de viajes pertenecen a un género narrativo que tiene muy diversas manifestaciones: novelas, diarios, crónicas, etc. En ellos los escritores relatan sus experiencias viajeras. El viaje y las aventuras constituyen la trama central de la obra. Son muchos los ejemplos en los que se puede basar el alumno para comentar algunas de sus características, desde Homero hasta autores actuales. Se pueden comentar desde obras o ejemplos de viajes puramente descriptivos hasta ejemplos simbólicos o metafóricos. En cuanto a la forma, el armazón del relato lo constituye el desplazamiento del protagonista, que puede o no narrar o relatar el viaje en primera persona.

3.

- 3.1. a) *que*: objeto o complemento directo del verbo *contemplar*.  
b) *ese atardecer de plata que entra majestuosamente en Lisboa*, sujeto de *va a cortarte*  
c) *un foco de eternidad sobre el derrumbamiento*: aposición explicativa de *ese atardecer de plata que entra majestuosamente en Lisboa, como una proa de luz*

3.2. Lo importante de la respuesta del estudiante es que discierna entre el “*te*” que realiza una función sintáctica, sea complemento directo o indirecto, y el que no realiza ninguna función sintáctica por formar parte del verbo pronominal.

Ejemplos del texto en que la forma pronominal *te* realiza la función sintáctica de complemento u objeto directo:

- a) Hay ciudades que te dejan indiferente
- b) porque te atrapan
- c) Otras te incitan a callejear
- d) Cómo no han de prenderte las mil formas venecianas de morir en belleza
- e) por el placer de creerte en un zoco

Ejemplos del texto en que la forma pronominal *te* realiza la función sintáctica de complemento u objeto indirecto:

- a) hay algunas, muy pocas, que te anticipan una letal dulzura a lo César Vallejo
- b) cómo se te colarían hacia el fondo, hasta encabritarte la nostalgia.
- c) Hay ciudades que te gusta contemplar desde dentro
- d) donde todo te es ajeno porque nada es humano.
- e) Cómo no va a cortarte el aliento ese atardecer de plata que entra majestuosamente en Lisboa
- f) esos idilios urbanos sirven para hacerte más tolerable la ciudad...
- g) porque te recuerda a Santiago de Chile

Ejemplos del texto en que la forma pronominal *te* forma parte del verbo pronominal.

- a) Curioso asunto este de cómo te enamoras de una ciudad
- b) Y a menudo sucede que acabas aficionándote a una vieja galería subterránea

- 3.3. *callejear*: call-ej-ear  
*atardecer* : a-tard-ecer  
*joyerías* joy-er-ía-s

**OPCIÓN B**

1.

1.1. En el primer párrafo se presenta el siglo XVIII y la Ilustración como el momento, el punto de inflexión, a partir del cual se puede hablar de un antes y un después con respecto al mundo moderno y al establecimiento de los derechos humanos. [A partir de esta idea central el alumno puede desarrollar sus propios comentarios]

1.2. a) *Nadie gobierna porque así lo quiera Dios*: el poder no emana de Dios, no existen personas predestinadas para gobernar o para obedecer, no existen los elegidos por Dios sino por el pueblo, por los votantes...

b) *épocas idas*: períodos, etapas, edades... pasadas, remotas, antiguas, que no volverán...

c) *preilustradas*: (mentalidades) no basadas o ni regidas en la razón ni la ciencia, sino en el fanatismo, la ignorancia o las supersticiones

1.3. El referente o antecedente de *así* es “que se nos trate a todos de manera digna”

1.4. Todo el texto está escrito en tercera persona. En el penúltimo párrafo aparecen varios verbos en primera persona del plural (“tenemos dignidad...”; “merecemos ser tratados...” “somos sensibles a las ofensas...”; “todos estemos convencidos...”); y finaliza el texto con una oración con el verbo en primera persona del plural (“Por eso no podemos bajar la guardia”). Con el uso de esta primera persona del plural, el autor busca e intenta una mayor implicación de todos (“las mujeres y los hombres de hoy”) en la defensa de los derechos humanos.

2. Más que exigir un desarrollo pautado en la respuesta, se trata de ponderar el grado de información, la coherencia, la organización y la corrección formal de que dé muestra el estudiante. Hay, por lo tanto, muchos desarrollos posibles para estas preguntas. [Tenga en cuenta el documento «**Criterios de valoración de la redacción (expresión y comentario crítico)**» que se reproduce al final de estas pautas.

a) Es un tema muy abierto y lo importante es que el alumno argumente, de manera coherente y ordenada, a favor o en contra de la relación de estos dos conceptos o realidades.

b) Es un tema muy abierto y lo importante es que el alumno argumente, de manera coherente y ordenada, a favor o en contra de la relación de estos dos conceptos o realidades.

3.

3.1. *a las mujeres y a los hombres de hoy* es objeto o complemento indirecto del verbo *sorprender*

3.2. Oraciones causales:

*porque así lo quiera Dios*

*por el solo hecho de serlo*

*ya que somos sensibles a las ofensas, desprecios, humillaciones y faltas de consideración porque –al ordenar la ley que la dignidad de todos debe respetarse– nos hace más humanos*

Oraciones finales:

*para justificar todos sus actos*

*para que se consagraran en la ley los derechos humanos*

Oraciones sustantivas de sujeto:

*que entonces se atribuyera a la voluntad de Dios el reinado de hombres*

*que se nos trate a todos de manera digna o, por los menos, que todos estemos convencidos de que así debemos ser tratados.*

[Si sólo se pone un ejemplo de un tipo de oración, la puntuación será 0]

3.3. renuncia: sustantivo

renunciar: verbo

renunciable: adjetivo

irrenunciable: adjetivo

3.4. *jurídico*: esdrújula

*cometían*: grave o llana

*crucial*: aguda

*centuria*: grave o llana



**ESTRUCTURA DELS EXERCICIS DE LLENGUA CATALANA I DE LLENGUA CASTELLANA.  
CRITERIS GENERALS D'AVUACIÓ**

## DESCUENTO POR FALTAS [COMPRESIÓN Y REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA]

- Si son faltas de sintaxis, de morfología o de léxico, 0.25 puntos hasta un máximo de 2 puntos.
- Si son faltas de ortografía, 0.1 puntos hasta un máximo de 2 puntos.
- Las faltas repetidas sólo descuentan puntos una vez.
- Si las faltas se dan en las respuestas cortas de las preguntas de comprensión y de reflexión lingüística (p.e. dar un sinónimo, señalar un antecedente de un pronombre, escribir un conector en un registro determinado, etc.), la respuesta será invalidada. En las respuestas largas se descontará según los anteriores criterios.

## CRITERIOS DE VALORACIÓN DE LA REDACCIÓN [EXPRESIÓN ESCRITA Y COMENTARIO CRÍTICO]

**Puntos****Valoración**

- |            |  |
|------------|--|
| <b>2</b>   | La redacción expresa con claridad las ideas y los conceptos. Presenta la tesis y argumentos de manera ordenada, con párrafos, signos de puntuación y marcadores discursivos. Muestra riqueza y precisión léxica, maduración sintáctica y corrección normativa. |
| <b>1.5</b> | La redacción expresa con claridad las ideas y los conceptos. También ordena la tesis y los argumentos, pero muestra algunas limitaciones expresivas en el léxico, la construcción sintáctica o en las normas de corrección.                                    |
| <b>1</b>   | La redacción presenta alguna confusión, ambigüedad o incongruencia en la expresión de las ideas y de los conceptos. Los argumentos no están bien ordenados y contienen errores importantes de expresión y de normativa.  |
| <b>0.5</b> | La redacción muestra limitaciones importantes, tanto en el contenido (ideas incoherentes, poco claras) como en la forma (errores normativos, pobreza de expresión).  |
| <b>0</b>   | La redacción es deficiente. No formula con orden y claridad las opiniones del autor. Muestra errores graves y reiterados de expresión y de normativa.<br>La redacción no se ajusta a los dos temas propuestos.   |